

MEXICO EN 1847.

¡QUIEN me diera las alas de paloma
Para cruzar los montes y los rios.
Los mares nebulosos y bravíos,
Y llegar hasta el lago de Sodoma!

Quiero sentarme al pié de una colona
De la famosa y trágica Palmira,
Y allí entre escombros que el viajero admira
Quiero llorar al rayo de la luna.

Quiero pisar las playas del Mar Rojo
Y la arena del bárbaro desierto,
Y andar vagando con destino incierto,
Y allá ocultar mi llanto y mi sonrojo.

Yo ví en las manos de la patria mía
Verdes laureles, palmas triunfadoras,
Y brillante con glorias seductoras
Yo la ví revosar en alegría.

Yo ví á las grandes é inclitas naciones
En un tiempo feliz llamarla amiga;
Y ella, depuesta el hasta y la loriga,
A la sombra dormir de sus pendones.

Mas la discordia incendia con su tea
Desde el palacio hasta la humilde choza;
Bárbara guerra todo lo destroza,
Todo se abraza y en contorno humea.